

MEXICO YUCATAN PENINSULA

GUATEMALA

HONDURAS

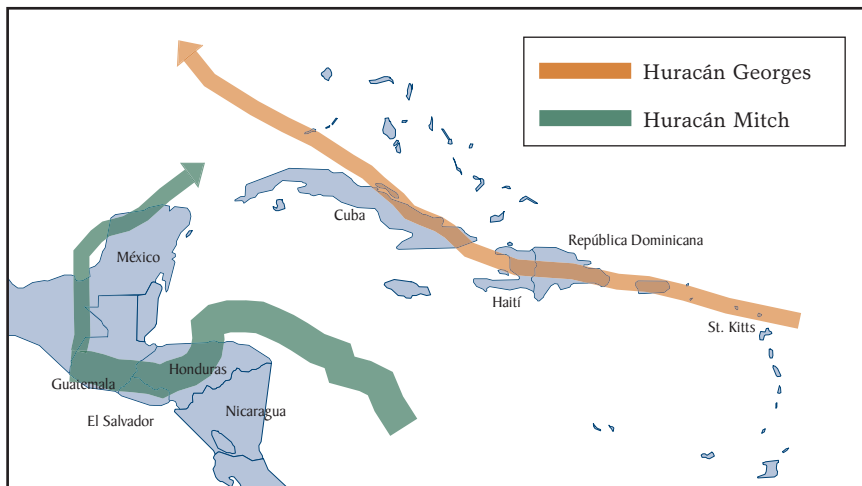
NICARAGUA



MISIÓN CUMPLIDA



Estados Unidos Completa la Ejecución del Programa de Ayuda y Reconstrucción de \$1 Billón de Dólares Para las Víctimas de Huracanes en América Central y El Caribe



La destructora huella del Huracán Georges (20–26 de septiembre de 1998) y el aún más devastador sendero del Huracán Mitch (23 de octubre al 3 de noviembre de 1998). De categoría 3 al llegar a las costas de República Dominicana, el Huracán Georges causó extensos daños al pasar lentamente sobre algunas de las regiones más pobladas y productivas del país. Cuando al mes siguiente el Huracán Mitch azotó Honduras, su categoría era de 5 (la más intensa en la escala de huracanes). Aunque el huracán perdió fuerza hacia el interior de la región, la fuerte lluvia causó catastróficas inundaciones y grandes derrumbes y desprendimientos de tierra a medida que pasaba por América Central.

Contenidos

- 3 Los Desastres
- 5 Ayuda y Recuperación
- 9 Esfuerzos y Logros Extraordinarios
- 12 Mirando Atrás, Enfrentando el Futuro

Fotografías de cubierta

Tapas: El ojo del Huracán Mitch es un pequeño oasis de calma rodeado por vientos mortales de 290 kilómetros por hora y de lluvias torrenciales. (Administración Nacional Oceánica y Atmosférica/Servicio Nacional Satelital, de Información y Datos del Medio Ambiente). Recogiendo los pedazos y "reconstruyendo mejor" en Honduras. (Banco Interamericano de Desarrollo; Paul Jeffrey: ACT-CCD; www.aes.tamu.edu/ESPAÑOL/Fotos/)

Contratapa, de izquierda a derecha: El devastador saldo del Huracán Mitch en Honduras. Distribución de ayuda en Nicaragua. (USAID) Programa Educatodos de Honduras, receptor de fondos de reconstrucción. (Educatodos: Claudia Rodríguez) El programa de reconstrucción para las víctimas del Huracán Georges en República Dominicana. Viviendas construidas después del terremoto en Colombia. (USAID)



Los Desastres

Tegucigalpa, la devastada capital de Honduras, en noviembre de 1998. (Banco Interamericano de Desarrollo)

En septiembre y octubre de 1998, dos huracanes—Georges y Mitch—sacudieron en forma sucesiva El Caribe y América Central, dejando más de 19 mil víctimas, entre muertos y desaparecidos, más de 3 millones de habitantes sin vivienda y causando más de \$8.5 billones de dólares en pérdidas y daños.

El Huracán Georges azotó a República Dominicana el 22 de septiembre. Durante las 16 horas que demoró en atravesar el país el huracán, con vientos de más de 200 kilómetros por hora, destruyó un tercio de sus bosques y un 90 por ciento de sus cultivos. Las lluvias torrenciales ocasionaron el derrumbe de poblados emplazados en las laderas de los cerros; el violento oleaje del mar destruyó extensos kilómetros de viviendas costeras.

La República Dominicana fue la que soportó el embate más fuerte del huracán, aunque en su paso éste había golpeado fuertemente a Puerto Rico y a las islas orientales de El Caribe—St. Kitts, Nevis, Dominica, Santa Lucía, Antigua y Barbuda—para luego continuar causando estragos en Haití, Cuba y las Bahamas.

Sin embargo, lo peor de la estación de huracanes

de 1998 estaba aún por venir. Mitch, el huracán más devastador y mortal del océano Atlántico desde 1780, surgió durante la última semana de octubre. Pasó por la costa de Honduras el 26 y 27 de octubre, generando vientos de hasta 290 kilómetros por hora y una cantidad extraordinaria de lluvias. El huracán se desplazó sobre Honduras, Nicaragua, El Salvador y Guatemala a un paso funestamente lento,



Inundaciones causadas por el Huracán Mitch arruinaron los sistemas de transportes en Honduras. (USAID)

saliendo finalmente por la Península de Yucatán en México cinco días después. En partes de Honduras y Nicaragua se registraron 60 centímetros de lluvia diarios; en algunos lugares, inclusive se registraron acumulaciones de casi dos metros.

Fuertes precipitaciones de lluvia aumentaron el caudal de ríos transformándolos en verdaderos torrentes que arrasaron con todo a su paso, incluso enterrando caseríos y pueblos enteros. El agua de las inundaciones arrastró tanto suelo o depositó tantas piedras y escombros que los campos y plantaciones tuvieron que ser abandonadas. Las desforestadas laderas de los cerros no soportaron la cantidad de agua anegada en la tierra: derrumbes y deslizamientos de tierra arrasaron con casas y destruyeron la red de caminos rurales. En los centros urbanos, el agua acumulada en la superficie y la presión de las cañerías subterráneas arruinaron los sistemas de alcantarillado y agua potable.



El enorme esfuerzo de reconstrucción en Honduras se vio complicado por la destrucción de los equipos y maquinarias necesarias para reparar y reconstruir. (Banco Interamericano de Desarrollo)



Ubicación de los pueblos de El Porvenir y Rolando Rodríguez, arrasados por el deslizamiento de la ladera del volcán Casita en Nicaragua la noche del 30 de octubre de 1998. La extraordinaria cantidad de lluvia caída durante el Huracán Mitch fue el detonante de esta tragedia. Temblores de tierras y "fuertes ruidos como de helicópteros o truenos" se sintieron sólo minutos antes del violento lodazal de más de un kilómetro y medio de ancho y cerca de cuatro metros de profundidad. (Servicio Geológico de Estados Unidos)

El suceso más devastador ocurrió en Nicaragua el 30 de octubre de 1998, al desplomarse una de las laderas del volcán Casita. Las cenizas volcánicas acumuladas por siglos de erupciones se transformaron en un mortal caudal de barro y escombros conocido como lahar. Durante esa noche, este caudal bajó violentamente a una velocidad de hasta 97 kilómetros por hora cubriendo una distancia de más de 11 kilómetros y sepultando a más de 2 mil personas en los poblados de El Porvenir y Rolando Rodríguez.

El Huracán Mitch acabó con décadas de inversiones en hospitales, clínicas, escuelas, mercados, edificios municipales, electrificación rural y sistemas de irrigación. Asimismo, este desastre climático hizo más difícil los esfuerzos de reconstrucción al destruir por completo el equipamiento necesario para reparar y reabrir los caminos de acceso.



Ayuda y Recuperación

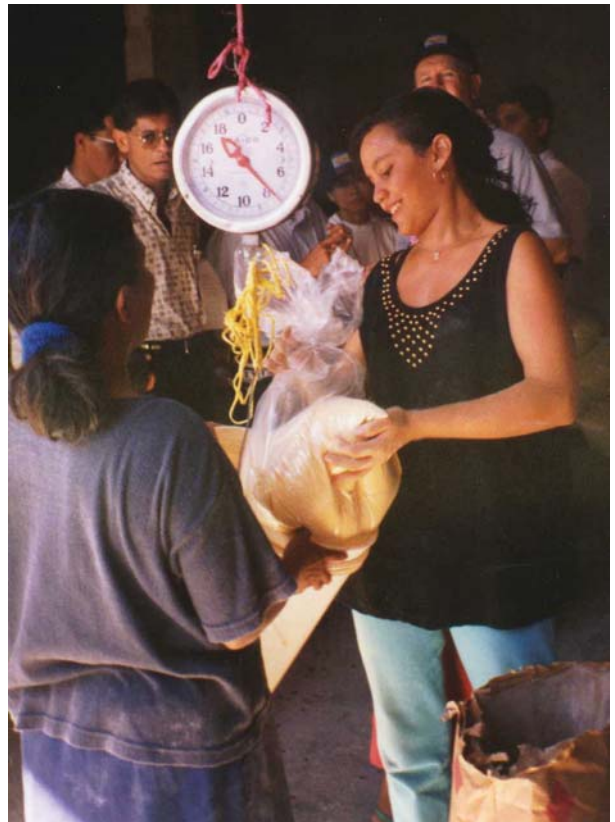
El agua potable vuelve a Tegucigalpa, Honduras, luego del Huracán Mitch. (Banco Interamericano de Desarrollo)

Informes profundamente conmovedores sobre la magnitud de la tragedia continuaron por meses después de los desastres. En Estados Unidos, los medios de comunicación pusieron de manifiesto lo mejor de la política y del espíritu voluntario del país. Delegaciones bipartitas y de alto nivel visitaron las áreas afectadas por la tragedia para reforzar el mensaje de que todo el país estaba unido en los esfuerzos de socorro.

Bajo la dirección de la Oficina de Ayuda Extranjera para Desastres, la USAID y el ejército de Estados Unidos aportaron aproximadamente \$300 millones de dólares en ayuda de emergencia: toneladas de alimentos, helicópteros, frazadas, láminas de plástico, medicinas y agua potable. Ciudadanos de este país enviaron dinero, alimentos, equipamiento y ropas. En América Central, la distribución de ayuda a menudo se realizó en helicópteros para llegar a las comunidades montañosas aisladas por la destrucción de caminos y puentes.

Reconstrucción: Un Llamado a la Acción

El Huracán Mitch hizo desaparecer décadas de progreso. El gobierno de Estados Unidos emitió un "Llamado a la Acción" para una respuesta



Entre la destrucción y las víctimas, los ciudadanos locales mantuvieron un riguroso control de la distribución de ayuda. (USAID)

amplia y de todos los gabinetes para la reconstrucción. En 1999, fueron incluidos otros países en este llamado: Colombia (donde un devastador terremoto arrasó comunidades enteras en la región cafetera de Armenia), Bahamas (azotada por el Huracán Floyd en septiembre) y algunas islas de El Caribe Oriental (golpeadas por el Huracán Lenny en noviembre).

La USAID diagnosticó las necesidades, preparó la solicitud para fondos presupuestarios al Congreso y coordinó la participación de las diferentes oficinas y agencias federales. Después de que la USAID y otras 12 oficinas y agencias federales reprogramaran \$52 millones de dólares para iniciar rápidamente la recuperación, el Congreso de Estados Unidos destinó \$621 millones de dólares para la reconstrucción, \$66 millones para aliviar la deuda externa de Honduras y Nicaragua y \$225 millones para recuperar los presupuestos de ayuda para desastres de la USAID y del ejército de Estados Unidos que ya se habían acabado a principios del año fiscal. Los fondos para la reconstrucción fueron distribuidos entre las oficinas y agencias federales tal como se muestra en el siguiente recuadro.

Preparándose Rápidamente

Otros países también respondieron generosamente. Debido a la magnitud de la respuesta internacional fue necesario establecer arreglos especiales para asegurar el mejor uso de los fondos. En mayo de 1999 las agencias donantes se reunieron en Estocolmo,

Suecia, donde se comprometieron \$9 billones de dólares en fondos de ayuda y reconstrucción y se establecieron principios para administrarlos de manera que dieran respuesta a las vulnerabilidades de la región—"reconstruyendo mejor" para mitigar desastres futuros.

Distribución de los Fondos Suplementarios del Gobierno de Estados Unidos

(en millones de dólares)

USAID	\$524.6
<i>Departamentos o Agencias con Acuerdos Directos con la USAID</i>	
Departamento del Comercio, Administración Oceánica y Atmosférica Nacional	16.0
Departamento del Interior, Servicio Geológico de Estados Unidos	13.2
Departamento de Agricultura	13.0
Departamento de Salud y Servicios Humanos, Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades	15.0
Agencia Federal de Manejo de Emergencias	3.0
Agencia de Protección del Medio Ambiente	2.0
<i>Departamentos o Agencias que reciben Transferencias de Fondos de la USAID</i>	
Departamento de Vivienda y Desarrollo Urbano	10.0
Departamento de Transportes, Centro Volpe	2.0
Cuerpo de Paz de Estados Unidos	6.0
Banco Importador y Exportador de Estados Unidos	2.7
Corporación de Inversión Privada en el Extranjero	1.0
Departamento de Estado	12.0
<i>Monitoreo e Información</i>	
Oficina de Inspectoría General de Contabilidad	0.5
Total	621.0

Nota: El Cuerpo de Ingenieros del Ejército de Estados Unidos recibió \$18.6 millones de dólares bajo acuerdos secundarios con las misiones de la USAID.

Grifos de agua potable que funcionan por la fuerza de gravedad ayudan a disminuir el trabajo doméstico en Haití, donde el programa de recuperación para las víctimas del Huracán Georges permitió la rehabilitación de los sistemas de agua potable e irrigación. (USAID)



Estados Unidos estableció una meta sin precedentes de completar sus esfuerzos masivos de reconstrucción en sólo 30 meses. La USAID sumó nuevas iniciativas a los programas de desarrollo ya existentes en una docena de países. Asimismo, este organismo coordinó la suma de \$96 millones de dólares en programación de otras 12 oficinas y agencias federales, muchas de las cuales no tenían experiencia reciente con programas de trabajo apoyados por la USAID en América Latina.

Aunque los programas de desarrollo requirieron de un período substancial para movilizarse, la

“Llamado a la Acción” Ayuda Total del Gobierno de Estados Unidos (en millones de dólares)

Países Ayudados (Número aproximado de muertos y desaparecidos)	Recursos Existentes y Alivio a la Deuda Externa	Asignación Suplementaria	Total
Huracán Georges			
República Dominicana (200)	\$42.5	\$38.4	\$80.9
Haití (400)	14.1	11.9	26.1
El Caribe Oriental (5)	1.9	3.5	5.4
<i>Subtotal</i>	58.5	53.7	112.3
Huracán Mitch			
Honduras (14.000)	238.3	324.9	563.2
Nicaragua (3.500)	57.4	113.0	170.4
Guatemala (440)	42.5	35.9	78.4
El Salvador (370)	19.4	35.1	54.5
Costa Rica (6)	-	9.0	9.0
Región de América Central	-	27.3	27.3
<i>Subtotal</i>	357.7	545.1	902.8
Terremoto			
Colombia (1.000)	2.0	10.1	12.1
Huracán Floyd			
Bahamas (1)		1.0	1.0
Huracán Lenny			
El Caribe Oriental (7)	.1	5.1	5.2
Sin distribuir por área		6.0	6.0
TOTAL	418.2	621.0	1.039.4

magnitud de los daños obligó un paso urgente de reconstrucción. En Honduras, el país más afectado por el Huracán Mitch, se le pidió a la misión de la USAID ejecutar en la etapa inicial siete veces más del presupuesto definido en los primeros 12 meses de reconstrucción.

Simultáneamente, la tarea de iniciar y acelerar tantas actividades en los países afectados fue difícil de administrar, gastándose solamente \$93 millones de dólares en los primeros 12 meses de trabajo. Sin embargo, una mejor administración y el gran impulso reinante permitieron que \$553 millones fueran utilizados hacia fines del 2001, y otros \$25 millones adicionales al 30 de septiembre del 2002. El resto de los fondos se utilizará para terminar la construcción de un complejo programa urbano de agua y saneamiento en Honduras.



El programa de reconstrucción en El Salvador permitió la reparación de puentes y caminos. (Banco Interamericano de Desarrollo)



Viviendas nuevas construidas en Buen Samaritano, Honduras, reemplazan a las estructuras destruidas o dañadas por el Huracán Mitch. (Paul Jeffrey: ACT-CCD)



Reconstruyendo viviendas en República Dominicana con la ayuda de mano de obra propia: Fue necesario construir 48 mil viviendas nuevas en el país después del Huracán Georges. (USAID)



Esfuerzos y Logros Extraordinarios

Trabajadores en El Salvador construyen un gabi3n —una estructura de alambres rellena con rocas— para prevenir da3os por la erosi3n y derrumbes. (Jim Stipe: Lutheran World Relief, cortesia de M/MC Photoshare en www.jhuccp.org/mmc)

M3s de 3 millones de habitantes en las 3reas afectadas por los desastres se beneficiaron directamente de la ayuda de reconstrucci3n otorgada por Estados Unidos, y millones de personas m3s han sido beneficiadas indirectamente. El reestablecimiento del agua potable fue ayuda directa; un ejemplo de asistencia indirecta fue la reapertura del sistema de caminos rurales para aquellas comunidades aisladas en los valles monta3osos interiores.

Reactivaci3n Econ3mica

Fondos por un total de \$250 millones de d3lares fueron destinados al reestablecimiento de la navegaci3n portuaria utilizando sistemas de posici3n global v3a sat3elite. Se reconstruyeron 3 mil kil3metros de caminos y puentes, 200 kil3metros de l3neas de tendido el3ctrico, 10.700 hect3reas de tierras de cultivo y se reestableci3 el ingreso de 90 mil micro-empresarios. M3s de 115 mil agricultores recibieron asistencia t3cnica para mejorar las pr3cticas en conservaci3n del suelo o para cultivos no tradicionales. En Honduras, \$28 millones de d3lares en pr3stamos permitieron que m3s de 1.200 peque3os y medianos agricultores

podieran recuperarse de la tragedia. En Guatemala, reparaciones en 22 estructuras de control de irrigaci3n e inundaciones permitieron que 100 mil agricultores pudieran recuperar sus tierras para cultivos.

Salud P3blica

A pesar de la contaminaci3n de las fuentes de agua y la destrucci3n de letrinas, los r3pidos esfuerzos de ayuda y recuperaci3n, incluyendo masivas vacunaciones, ayudaron a evitar brotes de c3lera y de otras epidemias mayores. Fondos de \$145 millones de d3lares permitieron la reapertura de 327 centros de salud y de m3s de 40.700 instalaciones de aguas y saneamientos para el beneficio de 1.6 millones de habitantes. Ayuda similar permiti3 recuperar sistemas de control de la salud y educar a la poblaci3n sobre la contaminaci3n de aguas y pr3cticas apropiadas de saneamiento. Una de estas iniciativas fue la llamada "Autob3s Azul de Nicaragua", la cual transportaba a grupos de ni3os a zonas rurales para compartir sus conocimientos sobre higiene b3sica con otros ni3os del lugar.

Mitigación de Desastres

Un presupuesto de \$104 millones de dólares permitió establecer seis sistemas satelitales a nivel nacional y regional y sistemas de hidrometeorización de clima y proyección de inundaciones. Parte de estos fondos fueron utilizados para entrenar 1.250 municipalidades y comunidades locales en mitigación de desastres y prevención de incendios. Otra porción de estos recursos permitió la reparación de 235 kilómetros de diques, riberas y cauces de ríos y acequias y contribuyó a la reforestación de laderas. El Departamento de Agricultura de Estados Unidos y la Escuela Agrícola Panamericana de Honduras pusieron a disposición la experiencia de una extensa red de organizaciones no-gubernamentales y sus propios conocimientos para llevar a cabo estos proyectos a nivel comunitario. Se reestablecieron más de 55 mil hectáreas de cuencas hidrográficas y otros suministros de agua, en parte a través de la construcción de gaviones (estructuras hechas de alambrado rellenas con rocas) con el fin de detener la erosión de los suelos. En Colombia, el Cuerpo de Ingenieros del Ejército de Estados Unidos llevó a cabo una compleja tarea de estabilización de las laderas y protección del suministro de agua para más de 500 mil habitantes.

Viviendas y Albergues

Fondos por \$53 millones de dólares unidos a la labor de nuevos propietarios y al manejo de organizaciones no-gubernamentales permitieron la reparación de más de 15 mil unidades habitacionales. Dondequiera que fuera posible, se reconstruyeron viviendas con estándares actualizados dentro de las mismas comunidades. En otros casos, familias, e incluso comunidades enteras, tuvieron que ser trasladadas a otras áreas debido a los peligros en su ubicación original. Este esfuerzo consistió además en crear nuevas fuentes de empleos, garantizar los títulos



En Colombia, el Cuerpo de Ingenieros del Ejército de Estados Unidos ayudó a estabilizar una ladera de montaña adyacente al principal acueducto de la ciudad de Pereira. Si ésta se hubiera desplomado, aproximadamente 3 mil residentes habrían muerto y 500 mil habrían quedado sin abastecimiento de agua potable. (USAID)

de propiedad, suministrar agua, saneamiento y servicios de transporte, así como también crear las nuevas estructuras de liderazgo de la comunidad.

Escuelas y Educación

Fondos por \$32 millones de dólares permitieron la reparación o construcción de cerca de 2.500 salas de clases y nueve centros de educación vocacional. Las escuelas fueron construidas y reparadas para resistir vientos fuertes, mientras que otras fueron trasladadas a áreas más seguras. En casos específicos, las escuelas nuevas servirán de albergues comunitarios durante emergencias. Esta ayuda financiera también fue destinada a programas no-formales de instrucción interactiva, como Educatodos en Honduras, con el fin de mejorar el acceso a la educación de trabajadores que se vieron afectados por el desastre. En Nicaragua, una organización no-gubernamental realizó entrenamientos de recuperación psicológica para niños, maestros y otros profesionales del

área educativa que sobrevivieron a la tragedia del volcán Casita.

Anticorrupción y Transparencia

El programa de ayuda y reconstrucción contenía extensos sistemas de control sin precedentes para proteger los recursos contra la corrupción. Legislación suplementaria destinó \$500 mil dólares para la Oficina de Inspectoría General de Contabilidad de Estados Unidos con el fin de monitorear la entrega de ayuda. Además se asignó \$1.5 millones de dólares para apoyar un programa de auditoría ya existente del inspector general de la USAID. Las misiones de la USAID involucradas en este esfuerzo destinaron \$19 millones de dólares para auditorías, monitoreo de personal y evaluación. Los resultados de estas auditorías mostraron que los fraudes fueron escasos. Los costos cuestionables o dudosos ascendieron sólo al 2.2 por ciento del total— dicha tasa es la mitad de la tasa regular de los programas de la USAID. El inspector general encomendó por mandato el entrenamiento sin precedentes para organizaciones no gubernamentales y sistemas anti-fraude, el cual fue recibido favorablemente por las miles de personas contratadas para los programas de



El Autobús Azul distribuye importantes mensajes sobre salud a través de concursos de lavado de manos y otros juegos en una comunidad rural de Nicaragua. (USAID)

Principios de la Reunión de Estocolmo, Suecia

- ◆ Reducir la vulnerabilidad social y ecológica de la región como meta principal.
- ◆ Reconstruir y transformar América Central en base a un enfoque integrado de transparencia y buen gobierno.
- ◆ Consolidar la democracia y buen gobierno, reforzando el proceso de descentralización de las funciones y poderes de gobierno con la activa participación de la sociedad civil.
- ◆ Promover el respeto a los derechos humanos como un objetivo permanente. Se debe dar atención especial a la promoción de la igualdad entre la mujer y el hombre [y] los derechos de los niños, grupos étnicos y otras minorías.
- ◆ Coordinar los esfuerzos de las agencias donantes, guiados por prioridades establecidas por los países recipientes.
- ◆ Intensificar esfuerzos para reducir el peso de la deuda externa de los países de la región.

reconstrucción. Este entrenamiento será un elemento clave en futuros programas de ayuda y reconstrucción.

Para fortalecer la transparencia y eliminar la corrupción en la gestión pública, las agencias donantes presentes en la reunión de Estocolmo acordaron financiar en forma conjunta el establecimiento de inspectorías (similares a la inspectoría general de Estados Unidos) en los gobiernos de Honduras y Nicaragua. La USAID contribuyó con \$3.2 millones a una garantía de préstamo de \$23.3 millones entregado a Honduras por el Banco Interamericano de Desarrollo y \$1 millón a un programa similar de \$20 millones en Nicaragua. Estas inspectorías comenzaron a operar a fines del 2002.



entando el Futuro

Esfuerzos financiados por la USAID permitieron la rehabilitación de los sistemas de distribución eléctrica en República Dominicana. Esta subestación eléctrica suministra electricidad al pueblo de El Nuevo Padre Nuestro. Atrás se ven viviendas recién construidas. (Luigi Crespo: USAID)

Fue necesario un esfuerzo extraordinario para lograr tanto en tan poco tiempo. Antes del Huracán Mitch, Estados Unidos había comprometido billones de dólares para traer paz a la región y promover gobiernos democráticos, reducir la pobreza y aumentar el crecimiento económico. Los efectos del Huracán Mitch amenazaron con deshacer 15 años de esfuerzos en el desarrollo de la región.

La ayuda de Estados Unidos y la generosidad y dedicación de sus ciudadanos generó un mar de buena voluntad, trayendo así la esperanza a más de 3 millones de personas víctimas de estos desastres. Sus privaciones se vieron disminuidas porque Estados Unidos cumplió su promesa de destinar el 100 por ciento de los fondos asignados a la región y distribuir el 89 por ciento de estos fondos en un período de 30 meses.

Las agencias donantes reunidas en Estocolmo esperan que esta ayuda pueda ser el comienzo de una transformación de las políticas de los gobiernos anfitriones, sensibilizándolos a la larga vulnerabilidad del área. De hecho, han ocurrido ya muchos cambios positivos:

- ◆ En El Salvador, se han eliminado las inundaciones que ocurrían cada año en el delta del río Lempa, donde habita la población más pobre del país. Esto se debe a la mejor administración del caudal de los ríos de las represas hidroeléctricas, lo cual es el resultado del sistema de predicción hidrometeorológico construido por la Administración Oceánica y Atmosférica Nacional y el Servicio Geológico de Estados Unidos.
- ◆ En Haití, el programa de reconstrucción después de los daños causados por el Huracán Georges introdujo un trabajo voluntario sin precedentes en proyectos comunitarios con el novedoso concepto de auto-ayuda "3-2-1". Este concepto significa que los habitantes de una comunidad determinada acuerdan recibir tres días de pago por cada seis días trabajados en proyectos comunitarios. Trabajan dos días sin remuneración y contribuyen el pago del sexto día a un fondo comunitario. El trabajo voluntario en proyectos comunitarios patrocinados por el gobierno se convierte en una pieza fundamental en los programas de



En El Salvador, norias y suministros de agua fueron contaminados por las inundaciones generadas por el Huracán Mitch. La USAID ha financiado un acuerdo cooperativo con CARE para reconstruir, limpiar, desinfectar y mejorar las norias. (USAID)

desarrollo comunitario, con lo cual se hará un mejor uso de futuros fondos.

- ◆ En Nicaragua, la ayuda para recuperar la región cafetera devastada por el Huracán Mitch contribuyó para que un pequeño agricultor ganara la Copa Internacional de Café 2002 a la Excelencia en la Competencia a nivel nacional. La alta calidad del café producido por este agricultor obtuvo el premio más alto en el mercado internacional en toda la historia de la competencia. Al igual que el ganador, más de la mitad de los finalistas en la competencia eran pequeños agricultores. Este evento trajo como consecuencia que los grandes agricultores que controlan el mercado cafetero de Nicaragua indicaran un interés en trabajar con los pequeños agricultores para mejorar la calidad del café producido en el país, ofreciendo quizás una solución para la actual crisis en el mercado cafetero nacional.
- ◆ En St. Kitts, la ayuda permitió transformar el Hospital Joseph N. France, el cual fue severamente dañado por el Huracán Georges. Este establecimiento se transformó en uno de los mejores recintos hospitalarios de la región de El Caribe, al dotarlo con equipos de rescate que se necesitaban con suma urgencia y un nuevo pabellón de pediatría con 32 camas construido para soportar huracanes y terremotos.
- ◆ En Honduras, los sistemas de información geográfica por vía satélite (GIS, por sus siglas en inglés) instalados en 40 municipalidades secundarias se han transformado en una herramienta extraordinaria para mejorar la capacidad gubernamental de estas comunidades. Introducido por el Servicio Geológico de Estados Unidos para crear mapas de riesgo de mitigación de desastres a nivel local, los GIS se han transformado en una clave tecnológica para la planificación urbana, recaudación de impuestos, manejo de cuencas hidrográficas y sistemas de control de enfermedades. Incluso antes de que el trabajo terminara, el pueblo de Campamento ya había digitado su base de datos sobre la propiedad con el fin de mejorar la evaluación y recaudación de impuestos a la propiedad.
- ◆ En Guatemala, los equipos de entrenamiento y de laboratorio provistos por los Centros para el Control y Prevención de Enfermedades de Estados Unidos (CDC, por sus siglas en inglés) permitieron al sistema nacional de control de enfermedades del Ministerio de Salud detectar y manejar un grave brote de dengue hemorrágico en el 2001. No se registraron muertes a causa del brote.
- ◆ En Costa Rica, el influjo de refugiados nicaragüenses que escapaban de la devastación causada por el Huracán Mitch, dio

alas al gobierno local para otorgarles beneficios de la red social de seguridad y extender estos beneficios a los refugiados que llegaron al país durante la guerra civil. Los países de América Central están actualmente discutiendo el tema del creciente número de personas cuya supervivencia depende de dejar un país pobre por un país rico de la región.

- ◆ En América Central, la instalación de seis sistemas de predicción hidrometeorológica nacionales y regionales ha aumentado substancialmente la prioridad de mitigación de desastres dentro de los programas de desarrollo. Costa Rica, El Salvador y Guatemala son líderes en esta área. Los esfuerzos realizados bajo la Iniciativa de Mitigación para América Central de la USAID, programa patrocinado por la Oficina de Ayuda Extranjera para Desastres, continuará durante todo el 2003 para lograr que Honduras y Nicaragua logren el mismo nivel de preparación y conocimiento de los países de la región.



El Hospital Joseph N. France, profundamente dañado por el Huracán Georges, fue reconstruido con un nuevo pabellón de pediatría. Presta servicios a las islas de St. Kitts y Nevis. (USAID)



En Guadalupe Abajo, Nicaragua, Mario López se ha recuperado de las pérdidas causadas por el Huracán Mitch usando semillas certificadas de alta calidad. Las ganancias de las ventas de sus cultivos le permitieron reparar su vivienda y enviar a sus cuatro hijos a la universidad. (USAID)

Lecciones Aprendidas

La USAID está estableciendo medidas para disminuir la brecha de tiempo entre un desastre y la iniciación de programas de ayuda y reconstrucción. Esto implica crear una "capacidad instalada" que sea apoyada por dispensaciones apropiadas y provisiones administrativas especiales con el fin de disminuir los períodos de diseño y contratación de organizaciones ejecutoras. El período que requirió el trámite de contratación significó que la mayoría de las organizaciones involucradas tuvieron sólo 18–24 meses para completar sus proyectos, aún cuando el tiempo para ejecutar los fondos suplementarios de \$621 millones de dólares era de 30 meses. Con este mismo nivel de financiamiento, aunque con un período adicional de seis meses, la mayoría de las organizaciones involucradas creen que podrían haber trabajado de una forma aún más efectiva. La USAID confirmó que los programas de ayuda

y reconstrucción son esencialmente programas de desarrollo con metas a corto plazo. Las organizaciones involucradas notaron que los recursos disponibles les permitieron reexaminar la mejor forma de apoyar el desarrollo empresarial, fomentar en las comunidades rurales la protección de las cuencas hidrográficas y guiar a los agricultores a adoptar nuevas prácticas o diversificar sus cultivos. De hecho, varias de las organizaciones involucradas aprendieron que la manera más efectiva de trabajar con los agricultores es poner en marcha programas dentro de los períodos de planeamiento de 12-18 meses en lugar de prestar asistencia técnica por períodos largos.

Sin embargo, aún en programas como éste, no existen caminos cortos para "reconstruir mejor", para entrenar a personas a usar tecnología avanzada o para reforzar las instituciones para sustentar inversiones en esfuerzos de reconstrucción. Un programa de ayuda y reconstrucción tiene al fin y al cabo el mismo objetivo que cualquier otro programa de desarrollo: crecimiento sustentable y prosperidad.

Conclusión

La masiva y exitosa respuesta a estos desastres fue tan inigualable como la devastación en sí. La USAID se siente orgullosa de haber liderado este esfuerzo mancomunado con otras agencias federales de Estados Unidos, organizaciones no gubernamentales y el sector privado para superar los inmensos obstáculos logísticos e institucionales. Los objetivos alcanzados se deben también al esfuerzo arduo de los sobrevivientes y víctimas para reestablecer la normalidad en las comunidades afectadas por los desastres.



Los habitantes de San Carlos y El Nuevo Padre Nuestro en República Dominicana viven en casas nuevas con agua, saneamiento y electricidad. La USAID se asoció con el gobierno dominicano y varias organizaciones sin fines de lucro de Estados Unidos para construir estas viviendas de bajo costo en bloques de concreto. Cada familia contribuyó por lo menos con 120 horas de trabajo. (USAID)

La ayuda de Estados Unidos permitió forjar una red de conocimiento, tecnología y cooperación que continuará sirviendo a la región y al mundo cuando surjan nuevos desafíos como éstos. El legado de este esfuerzo de ayuda y reconstrucción ha ayudado a consolidar la ya perdurable amistad entre Estados Unidos y otros países del hemisferio.

Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional
www.usaid.gov/espanol
hurricane.info.usaid.gov
PN-ACR-478



U.S. Agency for International Development
Bureau for Latin America and the Caribbean
Washington, DC 20523-6100